



A mí lo del futuro y lo de los futuribles me parece un trágica, qué quieren que les diga. Llevamos tantos años hablando del futuro que prácticamente tendría que haber llegado ya. Es como la zanahoria que se pone delante del burro. Siempre está en el futuro. Y el burro, con perdón de esta digna asamblea, no es el futurible. El futurible es el que le puso la zanahoria delante. Los burros somos los demás. Alguien o álguienes están sacrificando el presente posible de todos al presente-futuro-presente de unos cuantos. No sé a qué se deberá, pero todos los futuribles que conozco (se entiende que de lejos) viven como pachás. ¿Qué podrán sacar del futuro que no tengan? Decía un pariente mío por parte europea, el señor de



HACIA EL FUTURO, UNA VEZ MAS



La Bruyère, que el presente es para los ricos y el futuro para los virtuosos. Aparte de su mala leche, tenía el pobre más razón que un santo. Los ricos nos quieren llevar ovejas al futuro, para quedarse ellos con el presente. Bueno, yo ya sé que voy a ir al cielo, en el futuro, y que esto es un valle de lágrimas políticas que da asco, macho, qué me vas a de-

cir. Pero yo me quiero quedar aquí, con un bocadillo, a ver qué pasa. Porque ésta es otra. Los futuribles no son unos individuos que se quieren ir al futuro, sino que quieren arrastrar hacia el futuro a los demás. La pura astucia son los futuribles. Los virtuosos estamos hasta la coronilla de estas cosas. Los ateridos mendicantes del presente, de mu-

grienta gorra, llevamos una eternidad y pico corriendo como burros detrás de la zanahoria, leche, es que no gana uno para herraduras. La verdad, yo regalo el futuro a quien lo quiera, que los futuribles se vayan al futuro y nos dejen en paz en el presente. Es que nos están matando el presente con tanto futuro. Yo no puedo comer del futuro, no me alcanza la cuchara. Que los sueños, sueños son. Y vivo sin vivir en mí, que es ya el desmadre, el no vivir. Que me den ahora, en el presente carnal de mi carne, mi flor, y mi fruto, y mi paga, y mi peine, y mis botones, esas cositas con las que uno va tirando. Ya está bien de que los futuribles lo tengan todo en el presente. ¡Yo quiero lo mío ahora!

LICANTROPO